

# BAETICA

29

UNIVERSIDAD DE MÁLAGA  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
2007



*Director:*

Francisco Sánchez Jiménez

*Secretario:*

Juan Jesús Bravo Caro

*Administradora:*

Pilar Pezzi Cristóbal

*Consejo de Redacción:*

Manuel Álvarez Martí-Aguilar

Pedro Arroyal Espigares

Juan Fernández Ruiz

Federico B. Galacho Jiménez

Francisco J. García Gómez

Remedios Larrubia Vargas

José Enrique López de Coca Castañer

Emilio Ortega Berenguer

Juan Sanz Sampelayo

José María Senciales González

Encarnación Serrano Ramos

*Redacción y Administración:*

Facultad de Filosofía y Letras

*Suscripciones e intercambio:*

Secretaría de Baetica.

Facultad de Filosofía y Letras. Campus Universitario de Teatinos

Telfs.: 952 131721 - 952 131718 - 952 131742. 29071 Málaga (España)

Con la colaboración del Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico de la Universidad de Málaga (SPICUM), Decanato de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Málaga y la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía.



Edita: Universidad de Málaga

Imprime: Imagraf Impresores. Tel. 952 32 85 97.

Depósito Legal: MA-29-1979

I.S.B.N.: 84-600-1337-5

I.S.S.N.: 0212-5099



# LOS EXTRANJEROS EN LA ESPAÑA MODERNA. UN CAMPO HISTORIOGRÁFICO EN EXPANSIÓN

M<sup>a</sup> BEGOÑA VILLAR GARCÍA

## RESUMEN

Este artículo trata de trazar la evolución de un campo historiográfico: Los extranjeros en la España Moderna. Se analizan sus orígenes a través de la obra del profesor Domínguez Ortiz (1942-2003), resaltando la importancia que tuvieron sus obras para la expansión de este tema entre los historiadores. La trascendencia de su obra se percibe por la gran proliferación de estudios posteriores y por las numerosas reuniones científicas que se han celebrado y celebran en torno a estas cuestiones.

## ABSTRACT

The purpose of this article is to present the beginning and evolution of a field of study: Foreign in Modern Spain. This paper highlights first important contributions about this subject done by professor Domínguez Ortiz (1942-2003). The proliferation of studies and scientific meetings that have been celebrated in the last decades can not be understood without considering pioneer works of the distinguished historian, recently deceased.

## 1. DOMÍNGUEZ ORTIZ Y LOS EXTRANJEROS EN LA ESPAÑA MODERNA

La desaparición del profesor Domínguez Ortiz ha suscitado en el seno de la comunidad modernista un amplio movimiento de publicaciones con objeto de glosar su ingente obra o con el deseo de ofrecer a su memoria un homenaje por parte de quienes sintiéndonos directa o indirectamente sus alumnos o aprendices, hemos pretendido hacer humildes aportaciones al frondoso árbol de la historia social que él cultivó y desarrolló con tanto vigor en el panorama científico de nuestro país<sup>1</sup>.

1. Véase a este respecto el libro *Homenaje a Antonio Domínguez Ortiz*, Córdoba 2004. Ha sido promovido por la Real Academia de Córdoba y coordinado por R. Vázquez Lesmes.

Aunque entonces no era capaz de valorar quién era mi profesor, me honro de ser una alumna suya durante la etapa que profesó en las aulas del instituto “Ángel Ganivet” de Granada. Más tarde, y desde los años de estudios universitarios, con una relación intensa pero indirecta, a través de las lecturas de sus obras que nos eran recomendadas y encomiadas por nuestros maestros. No en vano uno de los primeros doctorados “Honoris Causa” que recibió, se lo concedió la Universidad de Granada donde había ejercido parte de su docencia y en donde era reconocido como maestro de historiadores<sup>2</sup>.

Fue dentro de este sustrato de las lecturas de las obras del Prof. Domínguez Ortiz, donde debemos insertar nuestra orientación investigadora hacia el estudio de los extranjeros en la España Moderna, uno de los campos historiográficos fuertemente desarrollado a partir de sus obras.

Creo que no es ocioso hacer unas breves reflexiones sobre la presencia del “otro” o del extranjero en cualquier tipo de sociedad. Desde los orígenes de la organización social una de sus características ha sido la disposición de ciertos grupos humanos para la movilidad espacial. Esas traslaciones les aportaban nuevos conocimientos y recursos y les acercaba a otras redes sociales con las que mantenían intercambios, a veces llenos de tensiones, pero que acababan aportándoles beneficios mutuos. La evolución de la humanidad contiene ejemplos constantes de estos procesos de movilidad. Algunos, de gran amplitud y trascendencia, fueron alentados por razones expansionistas de los Estados y tenían finalidades económicas y políticas fundamentalmente. Otros eran protagonizados a título individual y sus fines podían ser más complejos y menos generalizables. Muchos de estos movimientos espaciales eran meramente estacionales o temporales pero, en definitiva, encaminaban a los individuos a insertarse en sociedades diferentes a las de su origen y a mantener una tensión dialéctica con su nuevo entorno que les podía llevar, tanto a un regreso más o menos rápido a sus lugares de salida o, por el contrario, conducirlos a su integración y asimilación en la nueva sociedad. En cualquier caso, la noción de “otro” o extranjero es también muy antigua y plenamente asentada en la conceptualización política y jurídica de los Tiempos Modernos<sup>3</sup>.

---

Asimismo cabe citar el número 47 (2003) de la revista *Historia Social*, “Domínguez Ortiz y la Historia Social en la España Moderna”, coordinado por R. García Cárcel, se ha dedicado íntegramente a analizar la figura y la obra del llorado maestro.

2. Fue recibido como Doctor Honoris Causa por la Universidad de Granada en 1976. Su lección de investidura versó sobre *la identidad de Andalucía*. Granada 1976. Fue su padrino D. José Cepeda Adán.
3. GIBERT, R.: “Los extranjeros en el antiguo derecho español”, en *L'étranger*, recueil de la Societé Jean Bodin, t. 10, Bruxelles 1958, 179. Asimismo pueden ser de utilidad los trabajos de ORTÍZ DE LA TORRE J. A.: “Derecho español de extranjería en un manuscrito del siglo XVIII”, *Temis* 33-36, 1973-1974, 711-25.

Resulta, pues, muy lógico que el Prof. Domínguez Ortiz, al hilo de sus investigaciones sobre los más diversos aspectos de la sociedad española Moderna, fuera madurando su libro sobre *Los extranjeros en la vida española del siglo XVII*, publicado por primera vez en Madrid en 1960 y reeditado en Sevilla en 1996. Esta obra mantuvo y mantiene el interés de los historiadores de manera que se hace referencia obligada para quienes nos acercamos al tema o para quienes han glosado recientemente algunos aspectos de su obra.<sup>4</sup>

Su interés por el estudio de los extranjeros se plasmó en el libro citado después de varias aportaciones parciales. Su publicación parece fruto de una fértil reflexión sobre diversos aspectos relacionados con la presencia de los extranjeros en España. De igual forma se puede entender en relación a la necesidad de insertar, en el panorama de la historiografía española de la época, una cuestión que, según sus propias palabras, no era una mera curiosidad erudita sino un tema central para el estudio de la sociedad española moderna dadas las múltiples facetas desde el que era necesario abordarlo.

En este sentido baste recordar que entre 1942 y 1960, año de la aparición del libro, había hecho aportaciones parciales en forma de artículos de revista o en apartados, dentro de otras obras, que se ocupaban de las actividades de los extranjeros o de la opinión y actitud de la sociedad autóctona, de las autoridades o de los escritores en relación a su presencia en España.

Son especialmente importantes por su anticipación al tema “El Tesoro Chorographico de Diego Cuelbis y su descripción de Sevilla” (1942)<sup>5</sup> en donde se adelantaba en la llamada de atención sobre la literatura de viajes de extranjeros por España que no contaba hasta ese momento más que con el catálogo Fouché Delbosc de finales del siglo XIX<sup>6</sup> o una recopilación de Farinelli de 1930<sup>7</sup>. Asimismo cabe resaltar su artículo de 1953 “Armenios en Sevilla”<sup>8</sup> en donde se estudiaba uno de los grupos más exóticos de la colonia extranjera de Sevilla. Era una prueba del cosmopolitismo que alcanzó la sociedad sevillana en sus años de esplendor en el siglo XVI. En 1951, había publicado “Un em-

4. RODRÍGUEZ BERNAL, N.: “Marginados de hoy y de ayer en la obra de Antonio Domínguez Ortiz”, *Historia Social* 47, 2003, 113-25 y PÉREZ GARCÍA, P.: “Los pobres de la Época Moderna: la obra de Domínguez Ortiz y su contexto historiográfico”, *Historia Social* 47, 2003, 87-111.

5. *Anales de la Universidad Hispalense* 3, 5-30. Este trabajo fue utilizado por D. Ortiz en la *Historia de Andalucía* dirigida por él y publicada por la editorial Planeta en 1980, Vol. IV, capítulo titulado “la imagen exterior de Andalucía”.

6. FOUCHÉ DELBOSC, R. : *Bibliographie des voyages en Espagne et en Portugal*, Paris 1896.

7. FARINELLI, A.: *Viajes por España y Portugal desde la Edad Media hasta el siglo XX*, Madrid 1930.

8. *Archivo Hispalense* XIX, 61-62, 189-96.

bajador marroquí en Sevilla. La estancia de Sidi Ahmet-el-Guzel en 1766”<sup>9</sup>, aportando un estudio de caso en la historia de la difícil diplomacia con los reinos del norte de África en el siglo XVIII. Otra vertiente del tema se anticipaba en 1955 con la publicación de “El proceso inquisitorial de Juan Núñez Saravia, banquero de Felipe IV”<sup>10</sup>; con este artículo ponía de relieve las dificultades de los inmigrantes criptojudíos portugueses en una sociedad tan intolerante como la española. Asimismo se debe mencionar su artículo de 1959 “La concesión de naturalezas para comerciar en Indias durante el siglo XVII”<sup>11</sup> en el que se ponía de manifiesto la frecuencia y la intensidad con que se otorgaron estas licencias a extranjeros en los años centrales del siglo XVII.

Pero no se agotaban en estos trabajos los antecedentes de su libro. Muy al contrario durante el largo periodo a que nos hemos referido publicó algunas de sus obras más señeras o colaboró en proyectos que mantuvieron abierta esa línea de investigación. En su *Orto y Ocaso de Sevilla* (1946), al referirse a la población de la urbe, incluía un epígrafe dedicado a los extranjeros entre los que se mencionaba a genoveses, flamencos, franceses, portugueses, irlandeses e ingleses católicos, alemanes, griegos y armenios. Todos ellos, según sus propias palabras, “ponían una nota de abigarrado exotismo en la ciudad”. Pero igualmente al analizar las causas de la decadencia de Sevilla aducía la competencia extranjera. Es decir ya quedaban prefigurados dos de los ejes de la investigación sobre el tema: su significación demográfica y su importancia económica.

En otros muchos trabajos previos a la publicación del libro sobre los extranjeros subrayó, asimismo, de forma directa o indirecta su presencia y sus actividades. En especial el casi monopolio del comercio internacional y su papel esencial como banqueros y asentistas de la monarquía. Son ideas recogidas en artículos como “Cádiz como puerto en sus aspectos mercantil y militar” (1945)<sup>12</sup>; “El almirantazgo de los Países Septentrionales y la política económica de Felipe IV” (1947)<sup>13</sup>; “Los caudales de Indias y la política exterior de Felipe IV” (1956)<sup>14</sup> o “Datos para la historia de Cádiz en el siglo XVII” (1959)<sup>15</sup>.

En su labor investigadora y entre sus publicaciones durante estos años previos a 1960, también hay que señalar la fértil colaboración con el equipo de historiadores catalanes que dirigía J. Vicens Vives y que publicó en 1957 *Historia social y económica de España y América*. El Prof. Domínguez Ortiz

9. *Archivo Hispalense* XIV-45, 1951, 49-56.

10. *Hispania* LXI, 1955, 559-81.

11. *Revista de Indias* XIX, 76, 227-39.

12. Publicado en el volumen colectivo *Justas literarias de Cádiz*, Cádiz 1945.

13. *Hispania* VII, XXVII, 272-90.

14. *Anuario de Estudios Americanos* XIII, 311-83.

15. *Archivo Hispalense* XXXI, 96, 43-9



colaboró en el volumen IV junto al Prof. Mercader Riba en los capítulos correspondientes a la España Ilustrada. Sin embargo hubo algo en esa obra y en el ambiente de la historiografía catalana de la época que, junto a sus propias investigaciones en curso, sin duda influyó en la cristalización de su proyecto de escribir el libro sobre los extranjeros.

En dicha obra, los profesores Reglá Campistol y Céspedes del Castillo ya habían introducido, en el volumen III, dos pequeños apartados sobre la significación de los extranjeros en los siglos XVI y XVII<sup>16</sup>. Se basaban en referencias bibliográficas, opiniones de los tratadistas económicos de la época, la embrionaria anticipación de la prensa constituida por los “avisos” de Barriónuevo o Pellicer y algunas pragmáticas reales. En cualquier caso se intentaba evaluar el número de extranjeros que residían en España en aquellas centurias; se mencionaba su floreciente presencia en Cádiz y Sevilla, se hacía referencia a la importancia que ya tenía la colonia francesa y se consideraba que sus actividades económicas habían sido funestas para la economía española.

Sin duda D. Antonio también se involucró en las nuevas corrientes historiográficas y el estímulo que experimentaron después del V Congreso Internacional de Ciencias Históricas celebrado en Roma en 1950. J. Vicens era en ese momento el principal promotor de esta renovación entre los historiadores españoles. La introducción en España de un nuevo campo historiográfico, la Demografía Histórica, estuvo asimismo directamente relacionado con estas innovaciones. La nueva disciplina, que ya contaba con destacadas aportaciones eruditas del propio Domínguez Ortiz<sup>17</sup> y F. Ruiz Martín, encontró en J. Nadal un verdadero pionero e introductor en España de sus pautas metodológicas, especialmente las de la “Escuela Francesa”<sup>18</sup>. En los años de la colaboración de D. Ortiz en la *Historia Social y Económica...* J. Nadal y E. Giralt estaban elaborando su trabajo sobre la población catalana y la inmigración francesa en Cataluña<sup>19</sup> que se publicó asimismo en 1960 de forma simultánea a la obra de D. Ortiz *Los extranjeros en la vida española del siglo XVII*.

Pero D. Antonio sincronizó o al menos publicó en ese mismo año su *Política y Hacienda de Felipe IV*. En este libro se incluía un amplio capítulo sobre los banqueros y asentistas extranjeros del monarca. En él se analizan las

16. La edición que cito es la edición de bolsillo de 1972, capítulo V, 86-91 y capítulo XV, 258-62.

17. “La población española a lo largo de la historia” *Boletín de la Real Sociedad Geográfica* LXXXVI, 4, 5 y 6, 1950, 250-85

18. PÉREZ MOREDA, V. y REHER, D.S.: “Demografía Histórica en España: una evaluación crítica” en PÉREZ MOREDA, V. y REHER, D.S. (eds.): *Demografía Histórica en España*, Madrid 1988, 13-29

19. NADAL, J y GIRALT, E.: *La population catalane de 1553 à 1717. L’immigration française*, París 1960.

trayectorias y actuaciones de italianos, portugueses y alemanes<sup>20</sup>. En relación a la importancia y trascendencia para economía española de los financieros extranjeros citaba D. Antonio, para la etapa de Carlos V y Felipe II, los trabajos de R. Carande, H. Lapeyre, F. Braudel y F. Ruiz Martín. En cualquier caso, su relación con estos autores era directa ya que estaba al tanto de lo publicado y de lo que estaba en curso de elaboración. Así de Carande señalaba que el último volumen de su *Carlos V y sus banqueros* aun no se había publicado en 1960<sup>21</sup>. En cuanto a Braudel y F. Ruiz anunciaba sus trabajos futuros coincidentes o complementarios sobre el tema<sup>22</sup>. De Braudel esperaba su *Civilización Material...*pero, de hecho todo lo relativo a las finanzas y a la colonización financiera de los mercados españoles por parte de extranjeros en el XVI ya se encontraba estudiado en *La Méditerranée...* En cuanto a las publicaciones de F. Ruiz Martín, aparecieron varios años después de los libros de D. Ortiz de 1960<sup>23</sup>. Así pues, en ese año culminaron dos obras de extraordinaria importancia para la historiografía modernista española con un contenido en parte complementario y en donde cristalizaban investigaciones parciales anteriores. Alimentadas, ahora, con las aportaciones y sugerencias de sus más ilustres colegas.

Concretándonos en *Los extranjeros en la vida española del siglo XVII*, ya se ha señalado repetidamente que coincidió con la publicación de la obra de J. Nadal y E. Giralt.: *La population catalane de 1553 à 1717. L'immigration française*. Asimismo se han señalado la distinta y complementaria importancia de una y otra obra. El recordado profesor Domínguez Ortiz ofrecía a la comunidad científica una reflexión sobre la importancia y la complejidad del tema así como las dificultades de exploración que presentaba, debido a la fragmentación y dispersión de las fuentes. Por su parte los historiadores catalanes presentaban un ejemplo de la utilización de las fuentes y los métodos más adecuados para el estudio y valoración demográfica de las colonias de extranjeros, consolidando con su obra la incipiente Demografía Histórica española.

20. Madrid 1960, 91-141

21. Madrid, 1943-1967.

22. Aunque Antonio Domínguez Ortiz no era, en aquella época, muy cuidadoso con las citas bibliográficas se estaba refiriendo sin duda a BRAUDEL, F.: *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*, París 1949 y LEPEYRE, H.: *Simón Ruiz et les asientos de Philippe II*, París 1953 y del mismo autor *Une famille de marchands: les Ruiz*, París 1955.

23. RUIZ MARTÍN, F.: *Letras marchantes entre Florence et Medina del Campo*, París 1965 o sus artículos "Un expediente financiero entre 1560 y 1575; la Hacienda de Felipe II y la Casa de Contratación de Sevilla", *Moneda y Crédito* 92, 3-58 y "Las finanzas españolas durante el reinado de Felipe II", *Cuadernos de Historia; Anexos de la revista Hispania* 2, 1968, 109-73. En 1970 el propio F. Ruiz se refería a que seguía trabajando en "El siglo de los genoveses".

Estas dos obras se han convertido, con el paso del tiempo, en los pilares básicos en donde se asientan los estudios sobre los extranjeros en España que han ido proliferando hasta este momento.

No es pertinente en este momento analizar la obra de Nadal y Giralt, pero su difusión del modelo de utilización de los registros parroquiales, las listas nominativas y matrículas así como los registros hospitalarios o de otras instituciones asistenciales se ha convertido en un método clásico para el estudio de los movimientos migratorios. La localización de extranjeros y su procedencia es una consecuencia de la minuciosidad y exactitud con que llevan a cabo sus estudios los historiadores demógrafos.

Por su parte D. Ortiz nos proporcionó, junto al análisis de la composición por nacionalidades de las colonias de extranjeros, una reflexión acerca de las dificultades de establecer una correcta estratificación social en el seno de cada uno de los grupos, dada la diversidad y heterogeneidad de situaciones que se podían observar. La infinidad de ocupaciones en que podían emplearse y la distinta consideración social que podían obtener según sus riquezas, rango social o actividades. En definitiva esta obra derivaba la investigación hacia aspectos sociales que era necesario investigar a través de una gran variedad de fuentes, con un método comparativo y en constante interacción con las demás ciencias sociales.

No creo necesario glosar el contenido concreto de la obra. Ya he mencionado el sustrato de investigaciones propias y ajenas en las que se gestó. Los antecedentes de su intento de análisis general de los extranjeros eran escasos y él mismo los citaba en las primeras páginas del libro<sup>24</sup>. En cuanto a las fuentes hacia referencias abundantes a los tratadistas y escritores de la época, y la documentación inédita procedente de los grandes archivos nacionales, AGI, AHN, AGS. En cuanto al apoyo bibliográfico resultaba desigual porque dependía del interés que ciertos grupos nacionales habían suscitado entre los estudiosos y en general resultaba escaso, de una notable antigüedad y centrados en aspectos anecdóticos o genealógicos. Más a pesar de ello, él supo ofrecer un libro donde se analizaban los principales grupos nacionales de extranjeros presentes en la España del XVII y sus variadas y complejas actividades que iban desde las más altas y apreciadas hasta las más humildes y desprovistas de

24. GIRARD, A.: "Les étrangers dans la vie économique de l'Espagne aux XVI et XVII siècles", *Annales d'histoire économique et sociale*, noviembre de 1933 ; del mismo autor *Le commerce français a Seville et Cadix au temps des Habsbourg*, París 1932. MOREL FATIO: "Les allemans en Espagne du XV au XVIII siècles", RFE, 1922. Asimismo citaba algunos trabajos de C. VIÑAS MEY en especial "La estructura social-demográfica del Madrid de los Austrias", *R Univ. M* 16. Los demás antecedentes bibliográficos se encontraban en las historias generales de Altamira, Ballesteros, Soldevilla o la que se había publicado recientemente dirigida por J. Vicens Vives.

toda valoración social. Este libro ha sido y es una referencia obligada para el inicio de todo estudio sobre el tema de los extranjeros en España.

La vitalidad del tema se demostró en la constante atención que el propio autor le prestó a lo largo del resto de su vida, con referencias directas o indirectas en sus múltiples obras posteriores y, sobre todo, por el interés creciente que se suscitó no solo entre historiadores españoles y extranjeros sino entre una gran variedad de científicos sociales.

En su obra posterior que abarca un periodo cronológico de más de cuarenta años (1961-2003), los trabajos sobre extranjeros o las referencias a ellos fueron muy abundantes. Si reseñamos sus artículos de revista o sus ponencias en reuniones científicas y congresos, observamos que los extranjeros estuvieron constantemente mencionados o siendo objeto directo de investigación además de los muchos y variados asuntos que D. Antonio estudió. Sin ánimo de ser exhaustivos podemos mencionar algunos de estos trabajos. Así en 1963 publicó “Guerra económica y comercio extranjero en el reinado de Felipe IV”<sup>25</sup>. En ese mismo año vio la luz el primer volumen de *La sociedad española en el siglo XVII*<sup>26</sup>, en donde también se incluían varios párrafos relativos a estos grupos sociales. Se refería, en concreto a los extranjeros que vivían en Sevilla, Cádiz, Sanlúcar de Barrameda y El Puerto de Santa María.<sup>27</sup> En 1968 apareció “La incorporación a la Corona de Sanlúcar de Barrameda”<sup>28</sup>, en él se hacían referencias a las pérdidas de beneficios que los mercaderes extranjeros experimentaron en aquella ocasión, como consecuencia del control que iniciaron las autoridades regias sobre el contrabando. En 1971 dio a la prensa *Los judeoconversos en España y América*<sup>29</sup>. Como no podía ser de otro modo dedicaba en él un capítulo a “La entrada de los marranos portugueses en Castilla y sus consecuencias”. En 1976 presentó una ponencia sobre “La burguesía gaditana y el comercio de Indias desde mediados del siglo XVII hasta el traslado de la Casa de Contratación”<sup>30</sup>. Pese a su brevedad, en ella se ponían de relieve aspectos esenciales de la historia gaditana que esperaban la tarea de los investigadores. Entre ellos, estudiar la colonia extranjera de la ciudad. En 1978 con su artículo “Una embajada rusa en la Corte de Carlos II”<sup>31</sup> hacía una aportación a la historia diplomática referida a representantes de un país, Rusia, muy lejano y exótico, en aquel momento, para el resto de

25. *Hispania* XXII, LXXXIX, 1963, 71-110.

26. Madrid 1963.

27. Op. Cit., 141-3.

28. *Archivo Hispalense* XLVIII-XLIX, 147-152, 215-31.

29. Madrid 1971.

30. en *La burguesía mercantil gaditana (1650-1868)*, XXXI Congreso luso-español para el progreso de las ciencias. Cádiz 1976, 3-11.

31. *Anales del Instituto de Estudios Madrileños* XV, 1978, 1-15

los europeos. En 1981 volvía a poner de relieve la importancia de los libros de viajes de extranjeros como fuente histórica. “El viaje de Diego Cuelbis por Cataluña”<sup>32</sup> fue el discurso de recepción como Doctor “Honoris Causa” por la Universidad Central de Barcelona. Ese mismo año y con un motivo semejante, su ingreso como Doctor “Honoris Causa” en la Universidad Complutense de Madrid, pronunció el discurso “El primer esbozo de tolerancia religiosa en la España de los Austrias”<sup>33</sup>. Analizaba en él las cláusulas de tolerancia religiosa que contenía el tratado de Londres (1604) entre la Monarquía Hispánica e Inglaterra. Se trataba de un tratado de paz y comercio y en su virtud los comerciantes ingleses, residentes o estantes en las ciudades mercantiles, podrían practicar en privado su religión reformada siempre que no dieran escándalo a los demás vecinos. Estos acuerdos daban rango de norma a la tolerancia de facto que en ciertas ciudades se observaba respecto a los comerciantes extranjeros no católicos. En 1983 y 1984 escribió sendos trabajos sobre Cádiz y Sevilla: “Cádiz en la Historia Moderna de Andalucía”<sup>34</sup> y *La Sevilla del siglo XVII*<sup>35</sup> en los que se contienen referencias a los grupos de extranjeros que residían en esas ciudades en aquella centuria. Del último año referenciado es también el trabajo “Una relación inédita de los reos condenados en el auto de fe celebrado el 30 de noviembre de 1666 en la iglesia parroquial de Santa Ana”<sup>36</sup> en donde se reseñaban las condenas a criptojudíos de origen portugués. En 1991, de nuevo su pluma aludía en algunos de sus trabajos a los extranjeros, especialmente los que vivieron en Andalucía. Lo hacía en “Almería en la Edad Moderna”<sup>37</sup> y asimismo en “Los comerciantes en la sociedad andaluza de la Ilustración”<sup>38</sup>. De nuevo en 1993 tuvo ocasión de volver sobre el tema. Lo hizo con “La inmigración de corto y medio radio en la Andalucía Moderna: modalidades y comportamientos”<sup>39</sup>. Nuevas alusiones se encuentran en “La

32. Barcelona 1981.

33. *Cuadernos de Historia Moderna y Contemporánea* II, 1981. Este discurso fue reeditado por la Diputación Hispalense en un volumen titulado *Los Extranjeros en la vida española durante el siglo XVII y otros artículos*, Sevilla 1996.

34. En *Cádiz en su Historia. I Jornadas de Historia de Cádiz*, Cádiz 1983, 7-25. Hay que subrayar que tanto la historia de Cádiz como la de Sevilla fueron motivos reiterados de sus escritos y por tanto eran también recurrentes las alusiones a los extranjeros que habitaban en las dos ciudades durante los siglos modernos.

35. Sevilla 1984.

36. *Archivo Hispalense* LXVII, 206, 1984, 161-71.

37. En *Almería entre culturas (siglos XIII-XVI)*, Actas del Coloquio celebrado en Almería, Abril de 1990, T. II, Almería 1991, 899-912.

38. Ponencia en el Coloquio Internacional *La burguesía de negocios en la Andalucía de la Ilustración*, T. I, Cádiz 1991, 191-206.

39. Ponencia en *I Conferencia de la Comisión Internacional de Demografía Histórica*, Santiago de Compostela, 22-25 de septiembre de 1993, T. II, Santiago de Compostela 1994, 357-83.

burguesía bajoandaluza a mediados del siglo XVIII” (1995)<sup>40</sup>. Un año después se volvió a reeditar su libro “*Los extranjeros...*” en un volumen que agrupaba otros artículos del maestro. Era un homenaje que le tributaba la feria del Libro de Sevilla. Finalmente aunque sus alusiones a los extranjeros salpicaron toda su obra, incluidas sus síntesis universitarias o divulgativas y en general todos sus libros, podemos decir que su ciclo sobre este tema se cerró brillantemente en 2002, poco antes de su desaparición, pues en ese año escribió “Documentos sobre los mercaderes flamencos establecidos en Sevilla a comienzos del siglo XVIII”<sup>41</sup>.

Con una trayectoria investigadora de más de sesenta años y una reiteración frecuente en asuntos relacionados con este campo, cabe interrogarse si D. Antonio tuvo el propósito de reescribir su libro sobre los extranjeros. Creemos que no porque en muy pocas ocasiones redactó de nuevo o modificó sustancialmente alguna de sus obras<sup>42</sup>. Siempre fue fiel al conocido lema “lo mejor es enemigo de lo bueno”. Sin duda ahí residió, en gran parte, el secreto de que llegara a dar a la prensa más de quinientos escritos. Mientras, añadía al hilo de otros trabajos, pequeñas pincladas nuevas a alguno de sus temas favoritos.

## 2. LA EVOLUCIÓN DEL CAMPO HISTORIOGRÁFICO ENTRE LOS DEMÁS HISTORIADORES

Desborda los límites de esta modesta contribución una revisión de la superabundante bibliografía que el tema ha generado, a lo largo de estos cuarenta y cinco años. Las variadas vertientes en que se ha ido desdoblado la investigación histórica y el interés que han mostrado las demás ciencias sociales por esta materia, hacen inabarcable, en este momento, al conjunto de publicaciones que se han ido acumulando<sup>43</sup>. Por ello sólo dejaré apuntadas

---

también reeditado en 1996 en *Los extranjeros...* op. cit.

40. *Estudios dieciochistas en homenaje al profesor José Miguel Caso González*, T. I, Oviedo 1995, 239-50.

41. *Homenaje a Antonio Matilla Tascón*, Zamora 2002, 151-9.

42. *la sociedad española del siglo XVIII*, 1955, se transformó en 1976 en *Sociedad y Estado en el siglo XVIII español*, Madrid 1976. El propio autor reconocía que se trataba de un libro nuevo.

43. Para los aspectos demográficos hay referencias abundantes en EIRAS ROEL, A y REY CASTELAO, O (Coord.): *I Conferencia de la Comisión Internacional de Demografía Histórica*, Santiago de Compostela 1994, 2 Vols. Contienen igualmente referencias muy actualizadas, tanto las que atañen a la demografía histórica como a la historia social los libros que bajo la coordinación de A. EIRAS ROEL y D. L. GONZALEZ LOPO han publicado las ponencias de los Coloquios sobre Migraciones celebrados en Santiago de Compostela

algunas anotaciones que nos hagan comprender cuan fértil ha resultado este nuevo campo historiográfico y con cuanta vitalidad se ha desarrollado.

Como he apuntado más arriba, en *Orto y Ocaso de Sevilla* quedaron configuradas dos de las grandes líneas sobre las que pivotaron las posteriores investigaciones de otros estudiosos que se interesaron por los extranjeros en España: Su valoración demográfica y el análisis de su importancia socioeconómica. Estos dos ejes mostraron su auténtica importancia a partir de 1960 cuando coincidieron, como se ha dicho, las publicaciones de las dos obras pioneras. *Los Extranjeros...* de D. Ortiz y la *Population Catalane...* de Nadal y Giralt. A partir de esos años el estudio de la cuestión evolucionó, dentro de la historiografía española, de forma pausada pero firme y se fue consolidando. Dejó de ser una curiosidad erudita, como lo había calificado el propio D. Ortiz, y pasó a ser un tema central, a medida que los investigadores reflexionaban acerca de la importancia de los movimientos migratorios en la Edad Moderna, de los intercambios socio-económicos que estimulaban y sobre su función integradora, pese a las dificultades, entre diversas sociedades y culturas.

Como ya se ha indicado, D. Ortiz estaba al tanto de los trabajos, previos a su obra, que algunos historiadores franceses habían publicado sobre la presencia de sus compatriotas en España. No obstante, también los historiadores galos intensificaron, a partir de los años sesenta, sus investigaciones acerca de la atracción que España ejerció sobre las poblaciones de ciertas provincias francesas. Trabajando con fuentes tanto francesas como españolas, percibieron con claridad la existencia de unas corrientes migratorias continuadas hacia tierras españolas durante los Siglos Modernos y asimismo se percataron de las variadas actividades que sus compatriotas ejercían en el país de acogida. Eran todavía trabajos parciales y no se apreciaba en todos ellos el avance de la Demografía Histórica como sustrato teórico o metodológico.

No obstante, conforme los estudios demográficos se fueron consolidando a fines de la década de los sesenta, los historiadores demógrafos europeos llamaron la atención sobre el papel decisivo que los movimientos migratorios habían tenido como soporte de los periodos de crecimiento de las ciudades de

---

en 2001, 2002 y 2003: *Movilidad y migraciones internas en la Europa Latina*. Santiago de Compostela 2002; *Movilidad interna y migraciones intraeuropeas en la Península Ibérica*, Santiago de Compostela 2003 y *La inmigración en España*, Santiago de Compostela 2004. Es necesario asimismo consultar VILLAR GARCIA M.B. y PEZZI CRISTÓBAL, P.: *Los extranjeros en la España Moderna*, Málaga 2003, 2 Vols. Las referencias están relacionadas con la Demografía, Socio-Economía, Sociología, Historia del Arte, Literatura de Viajes, Antropología, Historia del Derecho etc. El abanico de nacionalidades a que aluden las comunicaciones es también muy amplio. Aunque las publicaciones citadas aquí abarcan una década, ninguno de los libros de actas a los que se hace referencia puede llegar a abarcar la sobreabundante bibliografía que se ha generado en torno al tema.

la época moderna e incluso para el mantenimiento de las poblaciones de las ciudades. Todos los estudios demostraron que los movimientos vegetativos naturales, en el marco de las poblaciones urbanas, eran deficitarios y además la insalubridad de las urbes las conducía a “engullir” una gran cantidad de inmigrantes<sup>44</sup>. La revista *Annales de Demographie Historique* dedicó íntegramente sus números de 1970 y 1971 a los movimientos migratorios. Un artículo de J. P. Poussou se dedicaba a los movimientos migratorios franceses<sup>45</sup>. El trabajo consolidó a su autor como uno de los especialistas internacionales en el tema. Por otra parte, a partir de esos años, cristalizó como objetivo de los historiadores demógrafos el ocuparse de los problemas de movilidad espacial entre las sociedades del pasado.

Una preocupación generalizada por la renovación histórica, en sus temas y en sus métodos, también se dejó sentir entre los historiadores españoles en los primeros años setenta. Ello afectó tanto a los profesores consagrados como a los jóvenes investigadores que velaban sus primeras armas tras su paso por las aulas universitarias. En este sentido se debe recordar el papel que jugaron las I Jornadas de Metodología Aplicada de las Ciencias Históricas, celebradas en Santiago de Compostela en 1973, promovidas por el Prof. Eiras Roel. Una de sus sesiones, dedicada a la Demografía Histórica y a las Estructuras Sociales, dio origen a un abultado número de trabajos. Entre ellos, uno dedicado a estudiar la inmigración hacia la ciudad de Granada en el siglo XVII<sup>46</sup>. Era el único trabajo sobre movimientos migratorios y su autor, pese a su juventud, demostraba con él que había asimilado las nuevas corrientes y los nuevos métodos de la Demografía Histórica, todavía balbuciente en España<sup>47</sup>.

A escala europea el desarrollo de los estudios sobre migraciones fueron igualmente fecundos. Tanto los dedicados en exclusiva a esos problemas como los estudios sobre población en los que la variable de movilidad fue tenida muy en cuenta. En general se puede afirmar que, tanto en España como en los demás países europeos, los estudios consagrados a la movilidad espacial de las sociedades de la Época Moderna y a los intercambios migratorios se

44. WRIGLEY, E.A.: “A simple model of London’s importance in changing English economy and society, 1650-1750”, *Past & Present* 37, 1967.

45. POUSSOU, J.P.: “Les mouvements migratoires en France et à partir de la France de la fin du XVe siècle au début du XIXe siècle: Aproches pour une synthesis”, *Annales de Demographie Historique*, 1970, 11-78.

46. RABASCO VALDÉS, J. M.: “La inmigración a Granada, 1665-1700. Fuentes para su estudio”, *Actas de las I Jornadas de Metodología Aplicada de las Ciencias Históricas*, T. III, Santiago de Compostela 1975, 347-61.

47. En este periodo, primera parte de la década de los setenta, me he detenido en algunos autores y en alguna reunión científica porque les concedemos un carácter de hitos en el lento desenvolvimiento de los estudios sobre migraciones y sobre extranjeros en España.



iniciaron en torno a los años setenta y se incrementaron en los años ochenta<sup>48</sup>. Todos ellos se proponían objetivos bien definidos y se caracterizaron por la utilización de las fuentes y los métodos más adecuados.

Un renovado interés se percibió a principios de los años noventa, durante esos años se celebraron en distintos países reuniones científicas en torno al tema de los movimientos migratorios desde el punto de vista histórico<sup>49</sup>. Esa reavivada atención estuvo relacionada no sólo con el incremento de los trabajos sobre las migraciones históricas; a ello hay que unir el reflejo que la realidad actual proyecta sobre las preocupaciones de los historiadores. Fenómenos de nuestros días como las migraciones legales y las clandestinas por motivos socioeconómicos o los desplazamientos de población debido a los conflictos bélicos o a las catástrofes naturales, son procesos que provocan todo tipo de problemas y nos llevan a considerar que las investigaciones que indagan sobre cuestiones similares ocurridas en el pasado nos conectan con problemas sociales que son identificables a través de largos ciclos cronológicos aunque los espacios geográficos y las circunstancias políticas donde se producen se hayan ido modificando.

En la actualidad se sigue incrementando ese atractivo que debemos conectar, sin duda, con nuestras preocupaciones por los movimientos migratorios del presente. Baste recordar que en la Universidad de Santiago de Compostela

48. En España cabe recordar, aunque sin ánimo de exhaustividad, los libros de SANZ SAMPELAYO, J.: *Granada en el siglo XVIII*, Granada 1980. GARCÍA-BAQUERO LÓPEZ, G.: *Estudio Demográfico de la Parroquia de San Martín de Sevilla (1551-1749)*, Sevilla 1982. VILLAR GARCÍA M. B.: *Los extranjeros en Málaga en el siglo XVIII*, Córdoba 1982. SALAS AUSENS, J. A.: *La población de Barbastro en los siglos XVI y XVII*, Zaragoza 1981. TORRES SANCHEZ, R.: *Los movimientos migratorios en Cartagena en el siglo XVIII*, Murcia 1987. IGLESIAS RODRIGUEZ, J. J.: *Una ciudad mercantil en el siglo XVIII: El Puerto de Santa Maria*, Sevilla 1991. CARMONA PORTILLO, A.: *Ceuta española en el Antiguo Régimen 1640-1800*, Ceuta 1996. RODRIGUEZ ALEMAN, I.: *La población de Málaga en el siglo XVII*, Málaga 2003. En Francia, BARDET, J. P.: *Rouen aux XVIIe et XVIIIe siècles: les mutations d'un espace social*, Paris 1983. POITRINEAU, A.: *Entre faim et loup. Les problèmes de la vie et de l'immigration sur les hautes terres françaises au XVIIe siècle*, Clermont-Ferrant, 1977. ID. : *Remues d'hommes: les migrations montagnards en France, XVIIe-XVIIIe siècle*, París 1983. ID. : *Les espagnols de l'Auvergne et des Limousins du XVIIe au XIXe siècle*, Aurillac 1985.

49. Primer Congreso de Demografía Histórica Andaluza, (Cádiz 1992) cuyas actas no llegaron a publicarse. II Congreso Hispano Luso Italiano de Demografía Histórica. Sarona 1992, *Migraciones internas y medium distance en la Península Ibérica, 1500-1900*, Santiago de Compostela 1993. Auspiciado por la CIDH. y Coordinada por A. EIRAS ROEL y O. REY CASTELAO *Le migrazioni in Europa secc. XIII-XVIII*. Venticinquesima Settimana di studi di Prato. Prato 1994. LANDRY, Y. et al.: *Les chemins de la migration en Belgique et au Québec, XVIIe-XXe siècles*, Montreal 1995.

se desarrolla, desde 1996, una cátedra UNESCO sobre migraciones que se ocupa tanto de las migraciones históricas como de las actuales. Sus directores los Profs. Eiras Roel y González Lopo han fomentado desde el año 2000 tres coloquios sobre migraciones en los que se tiene en cuenta tanto la dimensión histórica como la actual<sup>50</sup>. En esos mismos años se han revitalizado, a nivel europeo, el interés por las migraciones y exilios de irlandeses durante los siglos XVI, XVII y XVIII<sup>51</sup>. De forma paralela se celebró, en Málaga, en el año 2002 el Primer Coloquio Internacional sobre “Los extranjeros en la España Moderna”, una reunión científica en la que se puso de manifiesto las múltiples perspectivas desde las que es posible abordar el tema<sup>52</sup>.

50. EIRAS ROEL, A y GONZALEZ LOPO, D.L. (coord.): *Movilidad y migraciones internas en la Europa Latina*, Santiago de Compostela 2002. ID.: *Movilidad interna y migraciones intraeuropeas en la Península Ibérica*, Santiago de Compostela 2003. ID.: *La inmigración en España*, Santiago de Compostela 2004.
51. SCHÜLLER, K.: *Die beziehungen zwischen Spanien und Irland in 16 und 17 Jahrhundert. Diplomatie, andel und die soziale integration katolischer exulanten*, Münster 1999. VILLAR GARCIA, M.B. (coord.): *La emigración irlandesa del siglo XVIII*, Málaga 2000. CULLEN, L.M.: *The Irish Brandy Houses of eighteenth-century France*, Dublin 2000. GARCÍA HERNAN, E.: *Irlanda y el rey Prudente*, Madrid 2000. O'CONNOR, T.: *The Irish in Europe 1580-1815*, Dublín 2001. LARIO DE OÑATE, M.C.: *La colonia mercantil británica e irlandesa en Cádiz a finales del siglo XVIII*, Cádiz 2001. GARCÍA HERNAN, E. et alii (coords): *Irlanda y la monarquía hispánica: Kinsale 1601-2001. Guerra, política, exilio y religión*, Madrid 2002. GARNICA, A. (coord.): *La Sevilla de Nicolás Wiseman*, Sevilla 2002. O'CONNOR, T. and LYONS, M.A. (eds): *Irish migrants in Europe alter Kinsale*, Dublín 2003. CLARKE DE DROMANTIN, P.: *Les réfugiés jacobites dans la France du XVIIIe siècle*, Bordeaux 2005. O'CONNOR, T. and LYONS, M.A. (eds): *Irish communities in warly-modern Europe*, Dublin 2006.
52. Baste recordar que los más de cien trabajos, entre ponencias y comunicaciones, contienen estudios sobre diversos aspectos de los siguientes grupos nacionales: alemanes, austriacos, berberiscos, flamencos, franceses, genoveses, holandeses, ingleses, italianos, irlandeses, malteses, noruegos, portugueses, rusos y suizos. Las ponencias analizaron aspectos regionales de la presencia de extranjeros en España; expusieron los problemas jurídicos en relación al comercio de Indias; valoraron su presencia en la alta Administración; consideraron la imagen de los extranjeros en los escritores españoles de los siglos XVI y XVII y destacaron la presencia de franceses como uno de los grupos nacionales más numeroso y de más amplia implantación en nuestro país. En cuanto a las comunicaciones, cabe destacar la gran variedad de temas estudiados. No faltan las valoraciones estrictamente demográficas aunque predominan las que estudian las vertientes económico-sociales de la presencia de extranjeros en España. En este sentido cabe decir que participaban en casi todas las actividades humanas. Desde las más encumbradas y de máxima consideración hasta las más humildes o carentes de prestigio social. También se hallaban incluidos entre los perseguidos a causa de sus creencias o eran gentes al margen debido a su extrema pobreza o a sus delitos. La interpretación de España a cargo de los viajeros, ocupa un buen número de trabajos, continuando con una línea de investigación que también frecuentó

Aunque para esta sistematización he separado la componente demográfica de la socioeconómica, es evidente que ambas vertientes del problema se han superpuesto y se han combinado en multitud de estudios<sup>53</sup>. A este respecto cabe recordar que desde fecha muy temprana los historiadores canarios aportaron al tema sus investigaciones sobre las relaciones comerciales del Archipiélago con los países atlánticos y especialmente con Inglaterra. Subrayaban, además, la presencia en las islas de flamencos, ingleses, genoveses y portugueses.

Desde esas fechas se han incrementado en todo el territorio nacional la publicación de numerosos estudios sobre la presencia en nuestro país de las diversas colonias de extranjeros y sus actividades socio-profesionales. También los historiadores extranjeros han seguido haciendo contribuciones sobre sus respectivos grupos nacionales. Por otra parte, no son únicamente los historiadores sociales o los historiadores demógrafos los que se han interesado en este tema. También otros ámbitos de conocimiento han abierto sus investigaciones a estas cuestiones o han incrementado sus aportaciones. Así los historiadores del arte, estudiando la influencia y la presencia de artistas extranjeros en las corrientes artísticas españolas; los filólogos e historiadores de la literatura, que se han interesado por los mutuos intercambios lingüísticos pero de forma especial por la literatura de viajes, en la que tanto destacan los relatos de los extranjeros que nos visitaron a través de los tiempos. Geógrafos, economistas, juristas, sociólogos y antropólogos también han estudiado asuntos relacionados con el tema aunque su dimensión temporal resulte más actual. Incluso otros estudiosos alejados de las humanidades, como físicos y químicos se han interesado por los científicos extranjeros que introdujeron en España la renovación de estas ciencias experimentales. Así pues podemos afirmar que no hay parcela de conocimiento en la que no se deban incluir las aportaciones que los extranjeros dejaron a su paso por España.

Dadas las dimensiones de este trabajo sólo puedo recordar que buena parte de las ciudades españolas, especialmente las marítimas, cuentan con estudios en los que se ha resaltado la presencia de extranjeros y su papel socio-económico. Así Bilbao, Santander, El Ferrol, La Coruña, Huelva, Cádiz,

---

el Prof. D. Ortiz y que tan fecunda ha sido tanto entre los historiadores como entre los filólogos. En otro orden de cosas, cabe destacar los trabajos sobre la presencia en España de artistas y hombres de ciencia extranjeros. Los primeros contribuyeron a la difusión en nuestro país de las corrientes artísticas europeas, otros desplegaron sus conocimientos en la cartografía y pintura de nuestro país y otros más difundieron los principios de las ciencias y de las técnicas.

53. Dada las limitaciones de espacio, estos párrafos finales van a quedar sin referencias bibliográficas. Quizá deba retomar en otra ocasión esta vertiente del tema para poder abordar un estado de la cuestión más completa y pormenorizada.

Sevilla, Málaga, Cartagena, Murcia, Alicante, Valencia y Barcelona cuentan con diversas monografías en las que se ha ponderado esa presencia extranjera. Con frecuencia a los datos demográficos van unidos otros acerca de sus actividades y sus relaciones sociales. Su cohesión como grupos al margen de la sociedad autóctona o las estrategias conducentes a su integración económica y social también ha sido objeto de estudio. En este sentido son muy importantes los estudios dedicados a diversas sagas familiares en los que se resalta su vinculación, a lo largo de varias generaciones, a los negocios o a las tareas artesanales o preindustriales.

Una variedad dentro de estos trabajos son los que se refieren a los distintos grupos nacionales que con frecuencia son estudiados de forma aislada debido a las mayores facilidades archivísticas o bibliográficas. Una razón más de esta compartimentación se debe a la iniciativa de los propios historiadores de los países de origen de las distintas colonias de extranjeros. En este sentido cabe recordar que las migraciones efectuadas por grupos nacionales como los franceses, genoveses, alemanes, ingleses, irlandeses, flamencos e incluso los suecos pese a su escaso número, cuentan con estudios tanto de historiadores españoles como de sus propios países. Se deben destacar asimismo las iniciativas conjuntas que desembocaron en reuniones científicas para el estudio de la presencia en España de ciertos grupos nacionales. Así las colonias de franceses, malteses, italianos, suecos o irlandeses cuentan con aportaciones de este tipo.

Tampoco debemos olvidar aquellos trabajos que de forma tangencial aportan datos sobre las actividades de los extranjeros instalados en nuestro país. Su papel cultural como impresores o libreros; su peso en la milicia, bien como soldados mercenarios o a través de su ascenso hasta los más altos grados; su introducción en las sociedades secretas; su influencia como hombres ligados a la administración del Estado y un largo etc. que nos llevaría a mirar el envés de las situaciones más brillantes para encontrarlos atrapados en la pobreza, la mendicidad o la delincuencia.

Así pues ese tema que el Prof. D. Ortiz ayudó a sacar hasta el primer plano de la escena historiográfica ha llegado a convertirse en un complejo campo en donde se entrecruzan muy diversos enfoques y tipos de análisis. Ello ha sido posible gracias al desarrollo de la Demografía Histórica, de la Historia Económica y de la Historia Social con sus múltiples derivaciones. La explotación de nuevas fuentes como los registros parroquiales, los registros de la beneficencia, los archivos administrativos o judiciales y, especialmente, los protocolos notariales han permitido extender el análisis histórico y penetrar en la complejidad de la vida del pasado. Al percibir que una de sus variables, la presencia del “otro” del extranjero, era una constante en la larga duración y en las más variadas circunstancias, ha permitido a los historiadores y a los

demás científicos sociales proceder a investigaciones muy diversas sobre esos grupos. Su auge también debe mucho al uso intensivo de los métodos cuantitativos que se asimilaron, en nuestro país, entre los años sesenta y ochenta. El estudio de las mentalidades colectivas, el auge de la Historia de la Familia y una revalorización del análisis de aspectos cualitativos o de micro historia, han permitido asimismo hacer nuevas aportaciones a este campo. Esta pequeña contribución no pretende ser otra cosa de un eslabón más de la cadena y un reconocimiento hacia el generoso saber que esparció entre nosotros D. Antonio Domínguez Ortiz.



## ÍNDICE

M. SÁNCHEZ LUQUE y S. RAMÍREZ GONZÁLEZ. Religión y Poder en la cabecera administrativa del Guadalhorce. La Orden Trinitaria en Coín durante el Antiguo Régimen .....	9
B. RUIZ GARRIDO. La estética de la conciliación en la pintura finisecular. La <i>Tumba del poeta</i> de Pedro Saénz, (1864-1927) .....	31
F. ALMEIDA GARCÍA. Análisis de la estructura turística de las ciudades Patrimonio de la Humanidad de España .....	57
A.M. LUQUE GIL y R. BLANCO SEPÚLVEDA. La regulación de las prácticas recreativas en los Parques Naturales Andaluces .....	73
M.F. MÉRIDA RODRÍGUEZ. Parques Naturales Protegidos y desarrollo socioeconómico. La percepción social en el entorno de los Parques Naturales de la provincia de Málaga .....	105
J.J. NATERA RIVAS y I. FLORIDO GARCÍA. Notas sobre la segregación residencial de la población indígena en Lima (Perú).....	125
M.J. PERLES ROSELLÓ y F. CANTARERO PRADOS. Particularidades de la generación del riesgo en espacios periurbanos .....	145
I. LÓPEZ GARCÍA y E. NAVARRO JURADO. El patrimonio arqueológico como dinamizador del turismo cultural: actuaciones en la ciudad de Málaga .....	155
P. RODRÍGUEZ OLIVA. Noticias arqueológicas sobre Algeciras (Cádiz) en los inicios del siglo XX y nuevos datos de la colección de D. Emilio Santacana .....	173
E. SERRANO RAMOS. La terra sigillata hispánica en el territorio malacitano.....	217
J.C. TELLERÍA SEBASTIÁN. <i>Utilitas rei publicae</i> : la <i>libertas</i> en el <i>Agricola</i> de Tácito.....	251
R. GONZÁLEZ ARÉVALO. La moneda castellana en los manuales de mercaderías y tratados de aritmética italianos bajomedievales (siglos XIII-XV) .....	263

M.T. LÓPEZ BELTRÁN. La ascendencia judía de Gómez Serón de Moscoso, vecino de Málaga y gobernador de Popayán en 1561.....	281
J. SUBERBIOLA MARTÍNEZ. La introducción del reloj mecánico en Málaga y Granada (1491-1492).....	293
M.C. IRLES VICENTE. El Ayuntamiento de Alcoy en el siglo XVIII: la renuncia como práctica generalizada.....	303
M. LEÓN VEGAS. ¿Fe o superstición? Devociones populares ante lo “sobrenatural” en la Antequera Moderna.....	321
E. MENDOZA GARCÍA. Juicio de residencia al escribano de Ardales en 1685: ¿culpable o inocente?.....	347
J.J. MOREAU CUETO. ¿Un caso de solidaridad judeoconversa? Diego de Barrios, vecino de Cádiz.....	367
M. REDER GADOW. Vida cotidiana en Ronda durante la Guerra de la Independencia (1810-1812).....	385
J. SANZ SAMPELAYO. En torno a los archivos parroquiales andaluces. Estructura, revisión de su actuación y su valoración como fuente demográfica. Su aprovechamiento en estructuras comarcales agrarias (2ª parte).....	413
M.B. VILLAR GARCÍA. Los extranjeros en la España Moderna. Un campo historiográfico en expansión.....	425
S. VILLAS TINOCO. Ciencia, Técnica y control sobre la inversión ilustrada.....	443
P. YBÁÑEZ WORBOYS. Los procuradores de causas y la capacitación en el derecho castellano medieval y moderno: Los factores jurídicos y técnicos...	461
C. CERÓN TORREBLANCA. De la Guerra de los Abuelos, a la Guerra de las Esquelas: 70 años del aniversario de la Guerra Civil Española y del comienzo del Franquismo.....	473
M.J. GONZÁLEZ CASTILLEJO. Orden Público y Movimiento Obrero en Málaga en la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930).....	485
C. ROMO PARRA. Reinas de una sociedad dentro de otra sociedad. Apuntes sobre las percepciones y sentimientos de las amas de casa en la última década del Franquismo.....	499

## RESEÑAS

L. BAENA DEL ALCÁZAR de AA.VV. <i>Ocio y placer en Pompeya</i> , Murcia 2007.....	519
L. BAENA DEL ALCÁZAR de Hellmann, M.-CHR. <i>L`architecture grecque. 2. Architecture religieuse et funéraire</i> , Editions A. et J. Picard, Paris 2006..	523



A.M. GARCÍAARROYO de Arias González, L. y Luis Martín, F. de <i>La vivienda obrera en la España de los años 20 y 30 de la “Corrala” a la “Ciudad jardín”</i> , Fundación Cultural del Colegio Oficial de Arquitectos de León, Salamanca 2006. ....	528
J.A. GARCÍA GONZÁLEZ de Piutats, O. <i>Egiptosophia. Relectura del Mito al Logos</i> , Editorial Cairós, Barcelona 2006 .....	532
J.A. GARCÍA GONZÁLEZ de Cuenca-Estrella, M. y Barba Martín, R. <i>La medicina en el Antiguo Egipto</i> , Editorial Aldebarán, Madrid 2004.....	535
M.J. GONZÁLEZ CASTILLEJO de Fuente, I. de la <i>La Roja y la Falangista. Dos hermanas en la España del 36</i> , Planeta, Barcelona 2006.....	537
I. LÓPEZ GARCÍA de Beltrán Fortes, J., García García, M.A. y Rodríguez Oliva, P. <i>Los sarcófagos romanos de Andalucía. Corpus Signorum Imperio Romani</i> , Corpus de Esculturas del Imperio Romano-España, vol. I, fasc.3, Murcia 2007. ....	539
A.J. PINTO TORTOSA de Luis Martín, F. de y Arias González, L. <i>75 años con la enseñanza. FETE- UGT (1931-2006)</i> , Federación de Trabajadores de la Enseñanza de UGT, Madrid 2006 .....	543
A.J. PINTO TORTOSA de Luis Martín, F. de <i>Magisterio y sindicalismo en Cataluña. La Federación Catalana de Trabajadores de la Enseñanza. De los orígenes a la Guerra Civil</i> , Ediciones del Serbal, Barcelona 2006. ....	547

